



CONSTRUCTORES DE PAZ A TRAVÉS DEL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO



VIENEN A DAMIETTA

Nagahuta

1

2005

La referencia a Damietta en el título de la Carta retoma el espíritu de la reunión en Nagahuta y el reto presentado al mundo contemporáneo: a reencarnar la experiencia de Francisco habida en su encuentro con el Sultán, proponiendo nuestra fraternidad minoritaria como una alternativa evangélica al sectarismo fundamentalista, para la construcción de un mundo que se reconcilia y hace la paz.

Con tres congresos internacionales, la Orden ha lanzado una reflexión profunda y contemporánea en tres temas que son de los más candentes debates en el mundo de hoy: diversidad multiétnica, diálogo interreligioso y justicia económica. Para alinearnos con los constructores de paz con la originalidad de nuestra evangélica y franciscana espiritualidad — reforzada en las ricas y variadas experiencias que tantos hermanos viven en la actualidad en todo el mundo: éste es el propósito de los congresos internacionales que hemos celebrado en los últimos tres años!

El camino, pues, luce bien trazado, pero el viaje requiere conocimiento, profundización, y, en el último análisis, una conversión de mente y corazón para transformar el mundo en un diálogo armonioso de diferencias. Este es el reto de cada hermano y cada circunscripción.

Fr. Tewelde Beyene

Oficina Internacional Justicia, Paz y Ecología

Estimados hermanos,

Entre las reuniones internacionales organizadas por la Oficina Internacional de Justicia, Paz y Ecología en Addis Abeba (2004) y Porto Alegre (2006), hubo otra que ocurrió en Nagahuta (Indonesia) del 14 al 19 de febrero de 2005, con el tema: "Constructores de Paz a través del Diálogo Interreligioso". Debido a dificultades técnicas, el documento se retrasó en su publicación. Sin embargo, dada la urgencia del tema y la clara atención de la respuesta Franciscana Capuchina articulada en Nagahuta, hemos visto oportuno publicar el texto antes de la conclusión del sexenio actual.

VIENEN

A DAMIETTA

Nagahuta

2

2005



Estimados Hermanos, Paz y Bien desde Nagahuta!

(Pematangsiantar, Norte de Sumatra, Indonesia)

En Damietta, nuestro hermano Francisco se encontró con el Sultán. Este evento se ha convertido en nuestros días en un importante símbolo de diálogo interreligioso en todo el mundo. En Nagahuta, Indonesia, nosotros, sus hermanos de todas las conferencias de la Orden, nos hemos reunido para discernir cómo adaptar el momento histórico a la realidad presente y seguir su ejemplo y exhortación.

Hemos escogido reunirnos en Asia porque es la región más diversa religiosamente en el mundo y porque es donde el Cristianismo es una religión de minoridad. Del 14 al 19 de febrero de 2005, la Provincia de Medan ofreció su magnífica hospitalidad para que nosotros pudiéramos tratar el tema de [Constructores de Paz por medio del Diálogo Interreligioso]. Con esta carta, los invitamos, hermanos, a sanar las divisiones del mundo, como Francisco mismo trató de hacerlo en el 1219.

En nuestras conferencias y discusiones, escuchamos con gozo cuántos hermanos están entregados celosamente al trabajo de la reconciliación, construyendo puentes y diálogos entre los miembros de distintas religiones. Han establecido centros para el diálogo y la oración interreligiosa, y promovido actividades sociales y obras de caridad para personas de todos los credos.

Al mismo tiempo, estamos preocupados por actuales historias de abusos de derechos humanos tales como apedreamientos, flagelaciones, destrucción de casas, encarcelamientos sin juicio previo, incluso ejecuciones que son el efecto de una conducta fundamentalista cada vez mayor. Iglesias cristianas han sido destruidas, sus misioneros quemados vivos, sus religiosas violadas, sus sacerdotes ridiculizados al

desnudo, torturados, ejecutados e incluso decapitados. Durante nuestra conferencia, escuchamos un testimonio específico de tales luchas de parte de hermanos de Nigeria, Eritrea y la India.

Aprendimos que el fundamentalismo extremo es un fenómeno que tiene matices políticos, culturales y religiosos. Está caracterizado por una agresiva intolerancia y el mal uso de la religión como instrumento de control. Sus causas son complejas: opresión y explotación religiosa y política, crecimiento de disparidades económicas, y algunos aspectos de la globalización. [Dios está de nuestra parte] es la declaración de los fundamentalistas, cuyo número está creciendo rápidamente en muchos países del mundo, un fenómeno alimentado por la mutua ignorancia y sospecha. Los fundamentalistas amenazan la paz y la armonía de la sociedad. A través de los años, han aparecido en el hinduismo, judaísmo, cristianismo, islamismo, budismo, y en otras formas religiosas, al igual que en varias ideologías seculares.

Ya que la situación política es diferente en todos los países, estamos alertados a no generalizar las relaciones entre las personas de diversas religiones. Notamos el hecho, sin embargo, que, mientras en algunos países la Constitución puede garantizar la libertad religiosa, en realidad esa libertad es frecuentemente restringida. La historia nos demuestra que los extremistas han usado todas las religiones para sus intereses políticos y económicos. Los cristianos no han estado fuera de esa crítica.

Nuestra Respuesta como Cristianos y Seguidores de Francisco

Creemos que los cristianos católicos tienen un papel importante en el diálogo interreligioso. El ejemplo de Jesús demuestra su apertura a los extranjeros. [El cura] a la mujer siro-fenicia, exaltó al [hereje] Buen Samaritano como modelo de caridad, y alabó la fe del centurión romano. Jesús repudió a los Apóstoles cuando se quejaron, luego de su primer viaje misionero, que [él que no era uno de ellos]

expulsaba demonios. De hecho, podemos afirmar que Jesús hac'a todo lo posible para abrazar a los que no pertenec'an a su grupo.

El Vaticano II nos exhorta a vivir en aprecio y caridad para todos los creyentes de otras religiones, compartir en su vida cultural y social por diversas relaciones y negocios de la vida humana y familiarizarse con sus tradiciones religiosas y nacionales (Ad Gentes 11).

El Papa Pablo VI, en su Exhortaci3n Apost3lica, *Ecclesiam Suam*, ha declarado solemnemente que "el di3logo es la nueva forma de ser Iglesia" (n. 63). En a3os recientes, el Papa Juan Pablo II ha expandido la teolog'a de la comuni3n donde describe a la Trinidad como modelo de todas las relaciones. Debemos amarnos los unos a los otros como el Padre, el Hijo, y el Esp'ritu Santo se aman. En 1986 y luego en el 2001, el Papa invit3 a los l'deres religiosos del mundo a orar juntos en As's. Esto debe inspirarnos a todos a ser m's activos en este apostolado.

Es a3n m's claro que el ejemplo de san Francisco demande que sus hermanos sean competentes en el ministerio de la reconciliaci3n y la paz. Cuando Francisco se reuni3 con el Sult3n como "hermano", fue un evento de "di3logo de vida". El Sult3n vio al pobre hombre de As's como un hombre de fe y Francisco vio al Sult3n de la misma manera.

Porque estamos creados a la imagen del Dios Trino, estamos incompletos si no tenemos relaciones. El hermano Francisco se dio cuenta de esto; por consiguiente, para un Capuchino, todo ser humano es un hermano o una hermana. Sin duda, nos llamamos "hermano" unos a otros precisamente para recordarnos, c3mo debemos relacionarnos con los dem's y con todo ser humano, no importa cual sea su religi3n. La "Leyenda del Lobo de Gubbio" es un modelo de la hermandad c3smica. Nos ense'a el poder de las relaciones fraternas y nos muestra c3mo podemos relacionarnos con los extremistas. En la Leyenda, Francisco se dirigi3 al lobo como "hermano" y le record3 al lobo que sus acciones hab'an ocasionado mucho da3o y temor a la gente. Luego le habl3 a la gente sobre sus propios pecados e injusticias y exigi3 que le dieran la bienvenida al lobo en paz.

Sugerencias para ser un Constructor de Paz

El respeto y aceptaci3n mutua est3n basados en la convicci3n que Dios se revela y opera en las vidas de las personas de todas las religiones. Estamos conscientes que quiz's no acabemos totalmente con la conducta fundamentalista. No obstante, ofrecemos las siguientes formas para ayudar a construir un mundo m's justo y en paz.

Pr3cticas

1. Nuestra credibilidad se fortalecer3 si aprendemos a servir a las personas como menores (CPO VII). Esto nos ayuda a integrarnos con la cultura de la regi3n y entender los sentimientos y sufrimientos de las personas. Practicando esto, nos identificamos con ellos y evitamos la frecuente pr3ctica negativa de etiquetarlos como "extranjeros".
2. En vez de centrarnos en las faltas de los otros, debemos ser sensibles y hablar positivamente sobre los valores

culturales, humanos y teol3gicos que otras religiones ofrecen al mundo. Si creemos esto, vencemos nuestros temores, podemos trazar caminos pr3cticos de convivencia y buscar formas de compartir unos con otros las celebraciones y festivales culturales y religiosas.

3. El ejemplo de san Francisco cuando fue a ver al Sult3n nos anima a iniciar y cooperar en com3n actividades sociales, espirituales, culturales, ecol3gicas y pacifistas. En vista de esto, podemos comprometernos m's activamente en un "di3logo de vida", encontrando caminos que podamos compartir nuestras celebraciones culturales y religiosas. Podemos, adem's, poner nuestras facilidades a disposici3n para este prop3sito.



Formaci3n

1. En la *Nostra Aetate* se nos dice que debemos "reconocer, preservar, y promover los bienes espirituales y morales" encontrados en otras religiones (n. 22). Animamos a todos los programas de formaci3n a trav's de la Orden para que incluyan cursos de estudio de los valores de las distintas filosof'as y religiones, para que todos los hermanos puedan tener unas destrezas especiales necesarias para ser buenos mediadores en el di3logo interreligioso. De esta manera, el temor, sospecha, y la ignorancia puedan ser vencidas. Nuestras bibliotecas deben incluir textos sagrados de otras religiones, al igual que libros sobre esos temas.
2. Algunos de nuestros hermanos deben ser animados a estudiar la teolog'a franciscana de la comuni3n, para que puedan ser expertos en el conocimiento de c3mo dialogar con distintas religiones, y as' avanzar en el conocimiento de sus dones.

Espiritual

1. A Francisco se le llamaba frecuentemente "oraci3n viviente". Ya que tenemos este valor en com3n con todas las comunidades religiosas, debemos estar totalmente comprometidos a ser "disc'pulos y maestros de oraci3n".

por medio de meditaci3n intensa en com3n, otros ejercicios espirituales, y a trav3s de la predicaci3n de valores e importancia de la contemplaci3n y el di3logo.

2. Como hermanos menores, debemos ser 3encillos y sujetos a todos3. Esto requiere (a) conversi3n personal, (b) reconocimiento de nuestros pecados personales y los de la Iglesia, y (c) el deseo de arrepentirse y buscar el perd3n, tal como lo hizo Juan Pablo II.

3. Nos comprometemos a nunca, bajo ninguna circunstancia, usar la violencia como medio de proveer lo correcto de nuestra posici3n, as' siguiendo el ejemplo de Jesucristo (Cf. Mt 5, 38-42).

La tolerancia y el amor heroico est3n ejemplificadas de la misma manera por: Mahatma Gandhi, Martin Luther King Jr., Oscar Romero, Dietrich Bonhoeffer y numerosas personas que ofrecieron su vida env3s de levantar la espada.

Fraternal

1. El VII CPO 42 nos recuerda que 3nuestras fraternidades deben ser puntos de foco de la paz y la reconciliaci3n en nuestros vecindarios3. En vista de esto, 3podr3mos abrir las puertas de nuestras parroquias y fraternidades a nuestros hermanos no cat3licos para el di3logo y oraci3n regularmente? La gente debe ver c3mo nosotros nos relacionamos los unos con los otros (como encarnamos la teolog3a de la comuni3n) para inspirarlos con nuestro ejemplo.

2. El VII CPO 51 igualmente nos dice que 3estemos y apoyemos a nuestros hermanos que sirven en regiones donde el fundamentalismo religioso est3 creciendo r3pidamente3. Para este fin, debemos llamar a la experiencia de Franciscan Internacional (www.franciscaninternational.org) para que honestamente presenten estas situaciones ante las Naciones Unidas, y pidan la restauraci3n de los derechos humanos b3sicos.

3. Si somos verdaderos hermanos menores, anticipamos las necesidades de los dem3s, desarrollamos un alto c3digo de cortes3a y respetamos las opiniones y creencias de los dem3s. Esto responde al VII CPO 47 que promueve la evangelizaci3n mostr3ndonos el camino: 3Cuando vamos en medio de aquellos que no comparten nuestra fe, estamos llamados en primer lugar a ser testigos de Cristo en nuestra vida, y segundo, seguir las recomendaciones de san Francisco. A dialogar con otros y no proselitizar o despreciar o falsamente interpretar las creencias de otros. Consecuentemente, deseamos vivir entre los pobres sin distinc3n de religi3n, para dialogar con las culturas, religiones y denominaciones e inculcar el Evangelio3.

4. Como hermanos debemos vivir cerca de la gente, dando testimonio por medio de nuestra vida y

esperando la operaci3n del Esp3ritu Santo que nos mueve a predicar (*Regla no Bulada X*).

5. Las riquezas no crean la paz. El desarrollo de una 3econom3a fraterna3 tiene como su meta principal, la unidad entre las personas, comunidades y naciones. Para lograr esto, es necesario encontrar una forma creativa de utilizar nuestros recursos econ3micos locales, provinciales e internacionales para unir y no dividir 3los que tienen3 de 3los que no tienen3, as' creando una comuni3n con y entre los pobres.



Conclusi3n

Hay una gran sabidur3a en el coraz3n de toda religi3n y tradici3n espiritual. La meta de todo di3logo es 3unirnos bajo un solo Esp3ritu a todas las personas humanas en cualquier naci3n, raza o cultura3. É para as' construir un mundo con paz genuina3 (*Gaudium et Spes* 92). Unir a personas de todos los niveles de la sociedad, personas de ciencia y de espiritualidad, para discutir profundamente, puede ayudar a reconciliar a gente de distintas ideolog3as. Para aquellos que dicen que esto no se puede lograr, consideren el caso del fin del apartheid en Sud3frica. Luego de siglos de sufrimiento y derramamiento de sangre, se desarroll3 un proceso de paz el que, por primera vez, junt3 a los dos partidos. Si puede ocurrir all3, puede ocurrir en otras partes.

Hermanos, tratando la cuesti3n de la conducta extremista en el mundo de hoy, la humanidad tiene una responsabilidad enorme, y los Capuchinos, con nuestro carisma de fraternidad, minoridad y contemplaci3n, podemos jugar un papel muy importante. Queremos recordarles lo que Juan Pablo II le dijo a los 3deres religiosos en As's en la Conferencia del D3a Mundial de la Oraci3n por la Paz (1986): 3Veamos aqu' un anticipo de lo que Dios quiere del desarrollo de la historia de la humanidad sea: un caminar fraterno donde nos acompa3amos unos a otros hacia la meta trascendental que 3l nos ha trazado3.

Paz y Bien,

Los Hermanos de la Conferencia en Nagahuta

Nagahuta, 19 de febrero de 2005